

José Luis GARCÍA RUIZ y Carles MANERA ERBINA (dirs.)

Historia empresarial de España. Un enfoque en profundidad

Madrid, LID Editorial Empresarial, 2006, 600 pp.

La presente obra, según sus coordinadores, trata de ofrecer un acercamiento a la historia empresarial española a través de un enfoque regional, complementando así otros trabajos ya existentes relativos a la economía regional en general. Gracias a esta perspectiva es posible identificar aquellas empresas que han jugado un papel de líder en cada una de las regiones y que, en gran medida, han determinado el devenir económico de las mismas. Así mismo, este punto de vista nos brinda la oportunidad de descubrir ciertos estudios de caso que no han superado los límites del ámbito local y que, por tanto, resultan desconocidos para los lectores no familiarizados o ajenos a esas regiones. Este tipo de análisis permite también valorar el papel del factor empresarial en el desarrollo o atraso de los territorios estudiados, así como analizar los distintos modelos empresariales surgidos en cada uno de ellos.

La estructura del libro, no podía ser de otro modo, utiliza como marco de referencia la actual organización administrativa española, asignando un capítulo a cada una de las comunidades autónomas. En este sentido, el orden seguido se ha apoyado en un criterio eminentemente geográfico, comenzando por las comunidades del este peninsular (Cataluña, N. Puig; Valencia, J. Vidal; y Baleares, C. Manera y A. Morey) para proseguir, después, con las del valle del Ebro (Aragón, L. Germán; La Rioja, J. R. Moreno; y Navarra, J. Garrués). Posteriormente se tratan las comunidades cantábricas (País Vasco, E. Torres; Cantabria, R. Domínguez; Asturias, R. Anes; y Galicia, J. Carmona y L. Alonso) y, tras pasar por las regiones de la meseta (Castilla y León, Castilla-La Mancha, ambas por J. Moreno; y Madrid, J. L. García Ruiz), se estudia el caso de las comunidades meridionales (Murcia, J. M. Martínez Carrión; Andalucía, A. Parejo). Los dos últimos capítulos corresponden a Extremadura (A. Pedraja) y Canarias (A. Macías y C. M. A. Pérez).

Como introducción a estos análisis, en el primer capítulo José Luis García Ruiz y Carles Manera, tras realizar una breve reseña de la historiografía empresarial y exponer los objetivos de la obra citados anteriormente, dedican varias páginas a mostrarnos un panorama general de la evolución de la empresa en España desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Sin duda, una de las principales características del caso español, que se destaca tanto en éste como en el resto de los capítulos, es el abrumador peso de la pequeña y mediana empresa en el tejido empresarial, tanto en el pasado como en la actualidad.

En esta introducción podemos vislumbrar también las que van a ser las principales características estructurales de cada uno de los capítulos, cuya organización interna sigue unas pautas establecidas que homogeneizan el conjunto de la obra a pesar de tratarse de un trabajo colectivo. Todos ellos se inician con uno o dos epí-

grafes introductorios en los que se nos muestran a grandes rasgos aspectos generales de la economía y de las empresas de la región que se está tratando, posteriormente los autores se adentran en el análisis de la historia empresarial de la comunidad autónoma siguiendo una estructura cronológica similar. Esta especial atención a la homogeneidad estructural, que nos revela el esfuerzo de coordinación realizado, es aún más patente en el que sin duda podemos considerar como uno de sus principales activos del libro: los cuadros estadísticos que nos aparecen integrados en el texto o a modo de anexo. En ellos podemos identificar, en cada uno de los períodos y regiones, las principales empresas con sede en aquellas comunidades autónomas así como información relevante sobre las mismas: año de fundación, capitalización, sectores en los que operaban, etc.

Estos datos, más allá de permitirnos observar el cambio estructural producido en cada una de las regiones a lo largo de los siglos XIX y XX, de cuyo análisis se encargan los propios autores, ofrecen al lector la oportunidad de efectuar comparaciones entre las distintas regiones, realzando aún más el valor de esta obra como material de consulta. A pesar de la gran presencia que los datos estadísticos adquieren en la obra, algunos de los autores van más allá del mero análisis cuantitativo y dedican una especial atención a la biografía de algunos empresarios relevantes, revitalizando, así, al empresario como agente dinamizador de la economía. Es de destacar y de agradecer, también, la incorporación de ilustraciones y fotografías que complementan el texto y permiten al lector contextualizar lo que en él se trata.

Una de las principales aportaciones de esta obra es que permite sacar de la sombra proyectada por las regiones más industrializadas iniciativas empresariales hasta ahora poco conocidas. Así, a lo largo de las páginas de este libro, se constata que incluso en aquellas regiones consideradas como exponentes de la supuesta carencia de espíritu empresarial en España existieron iniciativas empresariales. El que éstas no alcanzaran gran relevancia a escala nacional o que incluso fracasaran respondió más a las circunstancias del entorno económico en el que les tocó desenvolverse que a un comportamiento de efectos perversos por parte los empresarios.

Las características estructurales de la obra, que antes hemos calificado como un gran acierto, no están exentas de problemas. Así, Gabriel Tortella, prologuista del libro, destaca que este tipo de análisis “debe hacerse con especial cuidado, porque puede haber casos de empresarios que nacen en un lugar, se forman en otro, instalan su negocio en otro y operan a escala nacional e internacional, con lo que las asignaciones topográficas pueden convertirse en un elemento de confusión y arbitrariedad”. En nuestra opinión, este problema se ha conseguido solventar en aquellos capítulos en los que yendo más allá de los datos cuantitativos se aporta información cualitativa sobre los empresarios protagonistas del proceso de industrialización. Así, las reseñas biográficas del Marqués de Comillas (originario de Cantabria y enriquecido en Cuba) para Cataluña, o las de Manuel Agustín de Heredia y Martín Larios

(ambos procedentes de la región riojana de Cameros) para el caso de Andalucía, que entrarían en el perfil de empresario apuntado por Gabriel Tortella, permiten al lector comprender la cautela con la que hay que realizar este tipo de asociaciones entre empresarios y regiones.

Otro problema que alguno de los autores destaca deviene también de las características estructurales elegidas para la obra. Sin duda, en el caso de las regiones menos industrializadas, la utilización de la capitalización de las empresas como criterio principal para la elaboración de los cuadros estadísticos es adecuada, pues de esta forma se consigue ofrecer una imagen más clara del tejido empresarial de las mismas y de las empresas más relevantes que operaron en ese territorio. Pero, cuando nos referimos a las regiones más industrializadas, este criterio oculta otras realidades empresariales como los distritos industriales o cualquier otro sector organizado en base a la pequeña empresa que, siendo significativas en conjunto, no llegan a serlo de forma individual. Esta pauta en la elaboración de las tablas podía generar distorsiones más que evidentes también en el caso de aquellas comunidades autónomas donde el sector financiero goza de una elevada presencia. En la mayor parte de los capítulos se observa el esfuerzo realizado por los autores para conseguir reducir este tipo de sesgos u omisiones, ofreciéndonos gran cantidad de tablas que, siguiendo otros criterios como el empleo o mostrando cuadros diferenciados para empresas financieras y no financieras, permiten observar la complejidad del tejido empresarial de cada una de las regiones desde un prisma mucho más amplio.

La lectura de este libro nos permite percarnos de la diversidad de modelos empresariales existentes en España, lo que, unido al cambio estructural producido en cada una de las regiones, hace imposible detallar en el espacio delimitado para esta reseña todas y cada una de las diecisiete historias regionales incluidas en el mismo. En cualquier caso, nos encontramos ante una obra imprescindible para todo aquel que quiera introducirse en la historia empresarial de las comunidades autónomas españolas, así como ante una interesante fuente de datos y bibliografía para aquellos que quieran profundizar en su conocimiento de las mismas.

Igor Goñi Mendizabal
Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea